HELIOS

Largos
Tus cabellos
Negros
El olvido calla y miente
Me cerca
Tu nombre
El atardecer
Y el viento
El viento
El viento

Esparzo ebrio mis palabras

Un verano más un estío llega
Un triste ocaso cruza otros esperan
Sin ti en esta vacación que vuela

La noche acoge tu ausencia
La piel se ciñe

Partir
Evita
La ciudad perdida

Si quisieras estos labios
La noche triza astros en dicha

Alguien
Tañe en tu cuerpo una melodía

Alguien
Que va huyendo con la luz del día
Es una figura
Que en los Helios danza.

II

A veces creces
en palabras
de amor
y de pronto
te vas
al olvido
de bruces.
Algo
se arranca
de mi pecho
y sufre.
Cruje
como
una puerta
vieja
mi corazón triste.
Con ojos
de espanto
algo
de nosotros
huye.
Solo resta
la angustia
de la callada noche.

V

Un día
iré a negarme
en otros brazos.
De otra piel
nacerán
mis palabras
y a la orilla
del crepúsculo
mis manos posarán
bajo otro vientre.

Ahora
no más quiero
que tú oigas
lo que mi pecho
siente
y sepas
que este amor
aún alas
para emigrar
no tiene.

Un día
partiré
a negarte.
un día
que quizá
no llegue.

SIN TI

Sin ti,
sin mí,
el ropero del día estará vacío,
como el recodo
de la lluvia,
las huellas del camino.

Solas
las manos mustias
que pintaron la alegría
y doblaron contigo.

Dame tu risa.
Quiero guardarla.
LLevas prendida mi boca
en tu vestido.

¿Aún cierras tus ojos?
Ya despertó tu amigo.

QUIERO DORMIR

Quiero
dormir contigo.
Quiero
abrigar tu cuerpo
al lado mío

y soñar en una isla
de azul sin fin.
Quiero cuando despiertes
sigas a mi canto
y respires el aire
que sólo yo respiro
y que nada más
nuestros ojos ven.
Quiero
al despertar
sentir que vivo
y juntos de la mano
volver a renacer.

AMO LAS COSAS

Amo
las cosas
sencillas,
el viento,
el sol,
la lluvia,
la hora del café
y de tu risa,
la palabra escondida
cuando miras,
tus manos
cotidianas,
la noche
que cultivas,
tus labios

y mi nombre,
la tarde
dormida
en tu cintura.

CIUDAD

Los días
iguales.
Los días.
Hoy
ejecuta
los mismos trazos
de ayer
el pintor
de la aurora.
Bajo su techo de trapo
la gente despierta.
Los autobuses
inician
sus caminos
de humo.
El redactor
de un periódico
persigue
los estragos
del hambre y la guerra.
Las prostitutas
cuelgan al sol
sus trajes de noche.
Alguna
pretende

sus años de novia.
Lo mismo,
y sin embargo,
la ciudad es un naufragio
que la piel ignora.